

Oralidad y Memoria. Aportes de la Historia Oral para el abordaje de las prácticas políticas en los ámbitos rurales correntinos.1943-1955.

MEZA y José Antonio.

Cita:

MEZA y José Antonio (2013). *Oralidad y Memoria. Aportes de la Historia Oral para el abordaje de las prácticas políticas en los ámbitos rurales correntinos.1943-1955. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/869>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa: **102**

Título de la Mesa: **“Historia Oral y subjetividad: investigaciones y cuestiones metodológicas”**

Coordinadores: **Mónica Gatica; Robson Laverdi; Galante Miguel**

E-mail: miggalante@yahoo.com.ar

“ORALIDAD Y MEMORIA. Aportes teóricos-metodológicos desde la Historia Oral para el abordaje de las prácticas políticas en los ámbitos rurales correntinos. 1943-1955”

José Antonio Meza
Facultad de Humanidades - UNNE
josemeza@live.com.ar

Resumen

Este trabajo es una aproximación, a partir de la Historia Oral, al estudio de las prácticas políticas en los ámbitos rurales de la provincia de Corrientes. Para ello se tendrá en cuenta el período cronológico 1943-1955, vinculado con el surgimiento, ascenso y afianzamiento del peronismo en el poder. Dentro de este marco, nuestro estudio pretende lograr, mediante la utilización de las “fuentes vivas”, un análisis sobre la llegada del peronismo a estas zonas, teniendo en cuenta las vivencias y experiencias de los mismos habitantes: hombres y mujeres, mayores de setenta años de edad, afincados en los parajes de Cerrito y Zapallo perteneciente al departamento de General Paz, ubicado al norte de ésta provincia, quienes se desempeñaban como pequeños

propietarios de chacras y haciendas, como así también de peones, jornaleros y amas de casa.

En este contexto, nuestro interrogante apunta a las modalidades de las campañas proselitistas de los partidos –tanto peronistas como conservadores- y a la manera en que ellas eran vividas por parte de estos pobladores, además de las posibles transformaciones que la irrupción del peronismo generó en estos ambientes y en la sociabilidad política de sus habitantes.

Introducción

Durante las últimas décadas la renovación y ampliación del ámbito de investigación dentro del campo historiográfico ha sido muy importante. En particular se destaca el fuerte impulso que en los últimos años ha adquirido la Historia Oral por un lado y también la Historia Política, por otro. Entre los trabajos que se enmarcan en dichos campos sobresalen -por su importante número- los dedicados a la historia política argentina contemporánea y en particular los que se ocupan de los orígenes del peronismo en las provincias.

Desde estas dos vertientes -Historia Oral e Historia Política- cobra sustento la propuesta que se plantea en este trabajo, la cual consiste en una aproximación sobre los orígenes del peronismo en el ámbito rural de la provincia de Corrientes a partir de la recolección de fuentes orales. Una de las limitaciones para este tipo de trabajo constituye las fuentes “tradicionales” con las cuales abordar la cuestión, puesto que en general, las que generalmente se utilizan (documentos oficiales y prensa) no hacen referencia o sólo lo hacen escasamente, al ámbito rural. Por ese motivo, cobra relevancia el aporte teórico-metodológico de la Historia Oral, ya que resulta apremiante tener acceso a esas voces, pues se trata de personas de avanzada edad que podrían brindarnos testimonio de hechos y procesos de los que participaron (o simplemente de los que fueron contemporáneos).

Para la selección de las muestras y los entrevistados, se ha tenido en cuenta los siguientes criterios: el grado de longevidad, la ocupación o actividad que desempeñaba durante el periodo que aquí analizamos y su procedencia, es decir la cantidad de años de permanencia en el lugar. Respecto a este último aspecto cabe aclarar que sólo uno de nuestros informantes fue entrevistado fuera de la zona rural, ya que actualmente reside en la capital de la provincia, todos los demás viven en el Paraje Zapallo, ubicado a NE de la provincia, perteneciente a la segunda sección del departamento de General Paz.

Una zona geográfica eminentemente rural que en épocas de reiteradas precipitaciones son muy frecuente las inundaciones con lo cual el acceso a veces es imposible, ya que hay que atravesar 15 km de camino de tierra, siendo éste factor uno de los mayores inconvenientes a la hora de realizar la recolección del muestreo.

Las personas entrevistadas fueron seis: tres varones y tres mujeres; con un total de ocho entrevistas. Por ende el análisis de las muestras está más centrado en el aspecto cualitativo que en el cuantitativo. Respecto al tipo de entrevistas, las mismas fueron semi-estructuradas, en base a un cuestionario guía con preguntas abiertas; de manera individual, a excepción de una, que circunstancialmente se dio en forma grupal.

El primero de nuestros entrevistados fue, Don Victoriano López de 96 años, quien se desempeñaba como pequeño agricultor, mientras que el segundo, Don Pedro Ismael Vega, de 81 años de edad es un ganadero y pequeño comerciante, dueño de lo que antes se denominaba “pequeño almacén de ramos generales”, por su parte nuestra primera mujer entrevistada, fue Doña Maximina Pérez, de 80 años que se desempeñaba como ama de casa y pequeña agricultora, la segunda mujer fue, Doña Alberta Escubilla, de 76 años esposa de Don Ismael Vega, y Doña Elba Vega, de 78 años, ama de casa y hermana de éste último, y por último Don Severo Rodríguez, de 82 años, quien se desempeñaba como pequeño agricultor y peón rural.

Hemos seleccionado sólo seis informantes, para la realización del análisis, debido a que este trabajo es el inicio de una investigación abierta a la realización de futuras entrevistas, ya que el acceso a otros posibles entrevistados es considerable, teniendo en cuenta el número de personas y el grado de longevidad de las mismas que habitan en estos parajes y zonas aledañas. En cuanto a las limitaciones que hemos tenido, además de la mencionada anteriormente, fue el caso de Victoriano López cuyo testimonio se nos dio en idioma guaraní pero que, afortunadamente gracias al conocimiento y manejo que tenemos de esta lengua, pudimos sortear esta dificultad sin mayores inconvenientes.

Como es sabido el peronismo no sólo tuvo su base de apoyo en las ciudades sino que también recibió la rápida adhesión de los pobladores rurales. Sin embargo, son muy escasos los trabajos que se preocuparon por indagar esta cuestión, concentrándose la mayoría de ellos, en el papel que jugaron los trabajadores urbanos, especialmente los obreros, en la configuración del nuevo movimiento. Estas premisas no dan un sustento sólido para responder a las preguntas sobre los orígenes del peronismo en las provincias, como en el caso de Corrientes, que no habían atravesado un avanzado proceso de industrialización y cuya población era mayoritariamente rural. Es a partir de

la vacancia en la historiografía correntina respecto a la temática, lo que en principio nos motivó y luego nos llevó a indagar sobre esta cuestión a fin de lograr, mediante las herramientas que nos brinda la Historia Oral, llegar a establecer no sólo los rasgos específicos que adquirió el peronismo en los ámbitos rurales, sino también, las particularidades y especificidades de las prácticas políticas en dichos espacios, las modalidades de las campañas políticas, la labor llevada a cabo por los caudillos electorales en dichas regiones y su incidencia en la sociabilidad de estos pobladores a mediados del siglo XX.

Los estudios sobre el peronismo: Un estado de la cuestión

En las últimas décadas, ha resurgido en nuestro país un inusitado interés por la Historia Política y la región NEA no ha estado al margen de esta profusa producción. Sin embargo, este renacer implicó, al mismo tiempo, una renovación en la praxis historiográfica. Esta nueva Historia ofrece al investigador ricos y variados matices, sobre todo en lo que respecta al abordaje y a la manera de enfrentarse a la historia-problema. Ya que como señala Ronald Fraser:

A un nivel práctico, hay algo que une a todos los que utilizan fuentes orales, y eso es el saber que estas fuentes no bastan por sí mismas. Todos están de acuerdo que hay una labor anterior imprescindible, que es la de cualquier historiador o investigador: la consulta obligatoria de todas las otras fuentes primarias y secundarias que pueden tener relación con su campo de investigación. (Fraser, 1993).

Partiendo de esta última premisa, el peronismo se convirtió en uno de los temas que más interés halló entre los historiadores, por lo que en los últimos años se han multiplicado los trabajos de los investigadores que se interesaron por el análisis de este fenómeno. En particular, se destacan los aportes de las investigaciones realizadas en las diversas universidades del interior del país que se ocuparon de indagar sobre los rasgos peculiares que adquirió el peronismo en cada una de las provincias. Este nuevo grupo de investigaciones sobre el peronismo, que Darío Macor y César Teach denominaron extracéntricas -para diferenciarlas de los estudios tradicionales sobre el peronismo centrado en la Capital Federal o zonas aledañas-, indagaron sobre las diversas variaciones provinciales del partido (Macor, 2003). Sin embargo, la mayoría de estos trabajos, aún aquellos que se ocupan de estudiar los rasgos del peronismo en el interior, se concentran fundamentalmente en las ciudades y dejan de lado el estudio de la

formación y el impacto del peronismo en las áreas rurales. En este sentido, Raanan Rein en un artículo, donde realiza un balance de los estudios sobre el peronismo, en relación a los estudios extracéntricos, afirma:

Si bien estos trabajos son sumamente sugerentes, su nivel de análisis es la provincia. Ámbito demasiado grande y complejo como para hacer generalizaciones en torno a la construcción de estructuras partidarias y liderazgos locales ; agregando luego: Efectivamente, la rápida peronización de los ámbitos rurales requiere un mejor análisis, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que en 1947 casi el 38% de los argentinos vivía en localidades que contaban con menos de 2.000 habitantes, es decir en zonas rurales escasamente industrializadas, tradicionalmente más conservadoras y dispersas. El reconstruir las dinámicas políticas locales a través de un análisis más minucioso es una tarea apreciable, pero nada sencilla. Bolicheros, policías y peluqueros han desempeñado una función social y política clave en estas poblaciones, pero normalmente no han producido fuentes escritas que los historiadores podríamos utilizar para nuestras investigaciones (Rein, 2009: 147).

Es decir que, fuera del ámbito urbano, las producciones sobre el peronismo, aún son escasas y los pocos trabajos realizados hasta el momento adolecen de un análisis exhaustivo, especialmente si se los compara con los estudios realizados sobre las grandes urbes. A pesar de su escasez, es pertinente mencionar aquí los trabajos de Mónica Blanco, Talía Violeta Gutiérrez, Juan Manuel Palacio, Nicolás Quiroga, Adrián Ascolani y Alejandra Salomón; de todos ellos, sólo ésta última ha realizado un estudio pormenorizado sobre el tema a escala local (Salomón, 2012). Si bien ofrecen alguna mirada sobre el impacto del peronismo en los ambientes rurales, la mayoría de ellos se concentran en estudiar la cuestión agraria y no en el proceso de construcción del partido peronista. Además, en todos estas producciones es fácil observar que las mismas no trascienden los márgenes del conurbano bonaerense o en el mejor de los casos, la provincia de Buenos Aires, con lo cual, si bien existen algunos trabajos sobre la temática en cuestión, éstos continúan siendo realizados desde una zona, llamada centro, en detrimento de otra, en contraposición a la primera denominada, periférica.

Sobre el NEA, es decir, la región en donde se encuadra nuestro análisis, en los últimos años han aparecido algunas investigaciones que empezaron a indagar sobre los orígenes del peronismo en la región. Entre ellas, podemos mencionar: por un lado, los clásicos trabajos de Orlando Aguirre y por otro, los que actualmente vienen realizando el grupo

de Historia Política del NEA, que funciona en el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la UNNE y en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (UNNE - Conicet) y que dirige María Silvia Leoni . Entre ellos se destacan los trabajos de María del Mar Solís Carnicer, sobre el origen del peronismo correntino. Sin embargo, todos ellos siguen teniendo como marco de referencia el ámbito provincial concentrado fundamentalmente en las áreas urbanas, constituyendo aún el conocimiento del proceso de construcción del peronismo en las zonas rurales, un área de vacancia en las investigaciones.

Algunos rasgos de la geografía, la economía y la sociedad en las áreas rurales de la provincia de Corrientes.

Al momento de analizar la historia de Corrientes, o como en este caso una parte de ella, su geografía muestra algunas particularidades que deben tenerse en cuenta ya que ésta marcó límites a su desarrollo y dio lugar a una desigual distribución de su población. La provincia forma parte de la mesopotamia argentina y constituye una llanura situada entre los ríos Paraná y Uruguay. Su territorio, además, se caracteriza por la presencia de numerosos cursos de agua (ríos, lagunas y esteros). El río Corriente la atraviesa de NE a SO y la divide en dos grandes zonas, dando lugar no sólo a dos regiones geográficas diferenciadas, sino también a dos sociedades distintas (Bruniard, 1976:9).

Según el historiador Hernán Gómez -en una descripción que realizó en 1913- el triángulo Norte -donde se encuentra la Capital-, se caracterizaba por su actividad eminentemente agrícola y un escaso aporte inmigratorio, con un importante número de analfabetos¹. El triángulo Sur, en cambio, se distinguía por ser una región rica y ganadera, que al estar más cerca de Buenos Aires se había visto renovada por hombres de empresa, pues recibió la influencia de la inmigración europea. Tomando como referencia esta clasificación de Gómez, nuestra unidad de análisis está situada dentro del “triángulo Norte”, una zona eminentemente rural circunscripta a la segunda sección del departamento de General Paz, denominado “Paraje Zapallos”, que se encuentra ubicado a 120 kilómetros de la ciudad capital. Dicha zona, para el periodo cronológico aquí tratado, contaba con una actividad económica mayoritariamente agrícola-ganadera y de

¹El porcentaje total de analfabetismo en la provincia, hacia 1947 era de 31,1 %, lo que en las zonas rurales ascendía al 38,5 %. IV Censo General de la Nación, Tomo I, Censo de Población. Buenos Aires, Dirección General de Servicio Estadístico Nacional, 1947, p 22.

subsistencia, con escasos medios de comunicación. Existían sólo dos vías que comunicaban la región (Pérez, 1986:132); por un lado, el camino de Corrientes a Caá Catí -que se encuentran a 140 km de distancia-, pasando por San Luís del Palmar, de tránsito muy dificultoso por los numerosos bañados y los esteros de Maloyas que debía atravesar, que constituía una franja de aproximadamente 3 a 5 kilómetros de ancho muy fangoso e inundable para el paso de las carretas aun en época de sequía, ya que siempre estaban con agua. La otra vía era la constituida por el llamado “ferrocarril económico”: “...había un trencito, ‘el económico’, a veces llegaba a los dos días, *ndayé* [en idioma guaraní: supuestamente]”²; siendo éste el único medio de transporte (ver mapa)* con que contaba la población rural para movilizarse, con una frecuencia de dos veces por semana, su derrotero comunicaba los departamentos de Bella Vista, a Itá Ibaté, pasando por Saladas, Mburucuyá y Caá Catí³. El trazado de rutas o caminos viales, durante esta etapa no existía y el único medio de movilidad que la población tenía para llegar, por ejemplo a la cabecera del departamento, o sea Caá-Catí, aparte del ferrocarril, era mediante carros o a caballo.

2 Pérez, Maximina, 80 años, ama de casa y pequeña agricultora, Corrientes Capital, 6 de marzo de 2012.

□* Fuente: <http://www.alepolvorines.com.ar/Viajes/Mburucuya/Mburucuya.htm> (última entrada 28/05/13)

3 Este ferrocarril recorría la faja del terreno alto comprendido entre los ríos Santa Lucía y San Lorenzo, su trayecto total era de 175 kilómetros de buen camino, a excepción de los últimos 100 km, que se dificultaba a raíz de un malezal. El ferrocarril estaba subvencionado por el gobierno provincial y cubría un total de 3.120 km de recorrido mensual. El mismo realizaba su recorrido a una velocidad de 40 a 45 km, por hora y con una capacidad de carga de 8 toneladas por vagón. Sobre este último cálculo aproximado véase, (Zalduendo, 1975:261)



En cuanto al tipo de producción agrícola que se desarrollaba en la zona, es decir en todo el departamento, estaba centrado básicamente en el cultivo de granos, como el maíz, alcanzando una explotación total de superficie sembrada de 1.620 hectáreas; mientras que el algodón lo hacía en menor medida, con un total de 368 hectáreas; en tanto que el tabaco llegaba apenas a un total de 148 hectáreas. Cabe acotar que también existía una producción destinada exclusivamente para el consumo, como la mandioca –con la que se obtenía el almidón- y la batata o camote. En menor medida, se cultivaban también maní y árboles frutales como el naranjo, mandarino, limonero y pomelo. Todo esto sólo para la utilización y consumo de los mismos pobladores, y en el caso de existir algún tipo de excedente, como el almidón por ejemplo, dependiendo del factor climático, el mismo era destinado a la venta o intercambio por otro producto. Pasando al tipo de producción ganadera, la misma estaba centrada en la cría de ganado bovino de raza criolla, que en el departamento ascendía a un total de 63.011 cabezas, mientras que en el caso del ganado equino, éste alcanzaba un total de 11.929 cabezas.

Sobre el aspecto demográfico, vale mencionar que la estructura espacial de la población está dada por las condiciones ambientales. Corrientes, de antiguo poblamiento, produjo la ocupación de su territorio a partir de la actividad ganadera, por lo tanto no cedió sus campos al impulso poblador de la colonización agrícola y bajo el signo de su rígida economía pecuaria, caracterizada por una escasa capacidad de localización y retención de habitantes, saturó su espacio precozmente y se constituyó, desde el siglo XIX, en un territorio de emigración (Meichtry, 1986:5). Su siempre escaso número de extranjeros, se formó con brasileros, paraguayos uruguayos, italianos y españoles. Su población

alcanzó las mayores tasas de crecimiento medio anual intercensal (33,9 por mil) entre 1857-1869, a partir de entonces ha visto descender su ritmo demográfico en forma continuada. Al comenzar el siglo XX, sus niveles de incremento estaba muy por debajo de los de sus jóvenes vecinas del nordeste, que ingresaron a la vida activa con todos los bríos de los espacios recién abiertos al poblamiento, e iniciará una lenta recuperación, hacia mediados del segundo tercio del siglo pasado, con unos leves índices de recuperación demográfica. Valiéndonos de los datos del censo de 1947, podemos señalar que el total de la población rural en el departamento de General Paz era por entonces de 17.454, con un crecimiento anual medio por cada mil habitantes del 7,1% y una densidad por kilómetros cuadrados del 6.3%. Mientras que la población femenina ascendía a 5.401, la masculina era de 4.374, ambos en edad activa, es decir mayores de 14 años. Según el modelo de la redistribución espacial: campo-ciudad, al que Meichtry denomina: “modelo San Cosme”, dentro del cual está incluida nuestra zona de estudio, su característica esencial es la ausencia de población urbana, su densidad de población (total y rural) fue en aumento hasta 1947, para luego decaer, y que según la autora se pueden reconocer dos variedades: 1º) sin registro de población urbana en ningún periodo, el total de sus pobladores ha sido siempre rural, es el caso de Berón de Astrada, San Miguel y San Cosme y 2º) con atisbos de población urbana en diferentes periodos: Concepción (1960-1970) General Paz (1969-1914-1970) Itatí (1970) Ituzaingó (1947-1960-1970) se trata de localidades que se encuentran muy cercanas al umbral de 2000 habitantes, por lo que el menor cambio en el número de sus efectivos afecta su condición. Los departamentos comprendidos dentro de este modelo, son linderos con el alto Paraná y todos ellos integran la zona de grandes esteros y que fracciona la porción septentrional de la provincia evidenciando la importancia del medio natural, ante las insuficiencias para su aprovechamiento o transformación.

Si bien actualmente las condiciones de los caminos y los medios de transporte han cambiado y mejorado, con relación a mediados del siglo pasado, el ambiente geográfico, merced algunas modificaciones continúa siendo el mismo. Y es justamente desde este ámbito tan alejado de los centros urbanos del cual se han extraído las entrevistas para el abordaje de las prácticas políticas, durante esta primera etapa del peronismo.

Como mencionamos al principio, hemos considerado como uno de los principales criterios para la selección de los entrevistados, a los habitantes mayores de setenta años de estas zonas, ya que estas mismas personas, durante la época que nos interesó indagar,

tendrían más o menos entre trece y treinta años. Teniendo en cuenta lo que, en términos temáticos se refiere, respecto a las fuerzas y potencialidades para la investigación en Historia Oral⁴, en nuestro caso el análisis de muestreo se encuadraría dentro de lo que Paul Thompson denomina “esferas escondidas”, en donde:

La vejez es una experiencia extraordinariamente oculta a menudo concebida como una fase de manso retiro y decadencia (...)” y mas adelante agrega: “(...) como pude descubrir en mis entrevistas, [la ancianidad] representa por el contrario una etapa altamente desafiante de cambios radicales en el cual las personas tienen que utilizar creativamente, las experiencias más tempranas de sus vidas para luchar contra la depresión y la ancianidad (...) (Thompson, 2009).

Y esto se ve claramente reflejado en el contacto con nuestros informantes que durante la realización de las entrevistas, se sienten valorados no sólo por su propia historia personal, sino por la misma Historia y considerándose como verdaderos protagonistas de ésta, entregando sus testimonios, como señala Doña Elba: “Mirá cómo hay que anotar, ¿eh...? lo de antes, después no nos acordamos... yo le decía a todo, le digo: “esto hay que anotar, así uno no se olvida” (risas) ¿y por qué yo no anoté...? (risas)”⁵. En este aspecto los relatos que nos brindan a nuestros informantes refleja una simbiosis tanto por parte del entrevistado, como el entrevistador: en cuanto al primero, porque la entrevista es en cierta forma una “terapia” cargada de emociones y recuerdos de su pasada infancia, casi: y en el caso de segundo, el beneficio de obtener y recabar todo el caudal de información como sea posible, sabiendo que:

La primera lección que aprende el investigador en fuentes orales es que no debe despreciarse ninguna información provenga de donde provenga. (...) La gente corriente *sabe* cosas y, lo que es más importante, no suele tener inconveniente en contarlas. (...) No hay que olvidar, por otra parte, que una de las bases iniciales del nacimiento de esta disciplina fue precisamente recoger los testimonios de la

4 Según Thompson, las otras tres potencialidades, en términos temáticos, para la investigación en Historia Oral son: las voces ocultas, los mitos y tradiciones orales y el establecimiento de conexiones entre vidas. Sobre el tema véase: Thompson, Paul (2009) “Historia, memoria y pasado reciente”. Disponible en: http://www.fhuc.unl.edu.ar/olimphistoria/paginas/manual_2009/docentes/modulo3/eHistoria,%20memoria%20y%20pasado%20reciente.pdf (última entrada 15/03/13)

5 Vega, Elba. 78 años, ama de casa, Paraje Zapallos, Genera Paz, 4 de febrero de 2013.

marginalidad, es decir, aquellos que solían ser despreciados por la historia oficial.
(Egido León, 2001)

Justamente es aquí donde radican los máximos potenciales de la historia oral, como son la subjetividad y la memoria. En el caso de la primera es interesante rescatar con respecto a la misma que “pone en tela de juicio cualquier intento de concebir la realidad socio-histórica como el resultado de estructuras «objetivas» puras” (Fraser, 1993); mientras que en el caso de la segunda, “hay una necesidad de hacer memoria, de generar recuerdos de rememorar, preservar, en busca de la trascendencia: que no me olviden, que mi vida haya tenido sentido para los otros (...) [porque] no hay acción de la memoria que vaya en contra de la historia, ya que finalmente la memoria pertenece a los sujetos de la historia” (Meyer, 2009:21) generándose entre los individuos la necesidad de mantener ese recuerdo “vivo”, tal como lo señalaba una de nuestras entrevistadas. Debido a que “las fuentes orales nos permiten restablecer las contradicciones y ambigüedades de situaciones históricas, y en particular los deseos (...) de los que participaron en los acontecimientos que nos relatan” (Fraser, 1993). Otro hecho que ha hecho particularmente fructífera el desarrollo de la historia oral, es su carácter “popular”, ya que de otra manera las voces de estos informantes, además de ser personas “comunes”, están condenadas a permanecer en el silencio y olvido, de no ser por el “rescate” de estas “fuentes vivas” al que la Historia Oral acude, justamente por su vinculación a aquellos sectores de la población que al no ser protagonistas de los acontecimientos generalmente considerados relevantes, han sido siempre olvidados por la historiografía convencional.

Las prácticas políticas y el arraigo del peronismo en los ámbitos rurales. Aportes a partir de la Historia Oral.

En este contexto, resulta interesante indagar acerca del impacto del peronismo en la zona, cuya población estaba habituada al predominio de los partidos provinciales tradicionales y conservadores como el autonomista y liberal y al más reciente partido radical. Vale destacar y aclarar, que Corrientes fue la única provincia donde el peronismo no triunfó de manera directa en 1946, es decir mediante las elecciones, sólo pudo hacerlo luego de una intervención federal (Solís Carnicer M. d., 2009). De tal manera que la trayectoria y arraigo de los dos partidos más conservadores en estas zonas, los “colorados” o autonomistas, por un lado y los “azules” o liberales por el otro, estaban bien marcados. En el caso del primero, como así también del segundo, su

trayectoria en la provincia es ancestral, al respecto Don Severo no dice: “mi papá, era liberal (...) mi abuelo, todos eran liberal (...) el liberal y autonomista, dice que es un partido antiguo...”⁶, ya que uno de sus principales líderes y caudillos, Juan Ramón Vidal, fue quien hasta bien entrado el siglo XX imprimió no solo en la sociedad correntina, sino también a nivel nacional, su liderazgo e idoneidad política (Solís Carnicer, 2005:28). Mientras que en el caso del segundo, es decir los liberales, no lograron un grado de homogeneidad dentro del propio partido, los reiterados intentos de alianzas con otros partidos menores, a fin de atraer mayor cantidad de adeptos, trajeron aparejadas sucesivas escisiones intestinas dentro del mismo. No obstante, han existido varios acuerdos y alianzas entre autonomistas y liberales, sobre todo a la hora de hacer frente a una tercera fuerza rival, el partido radical, ya que impedir que éste llegara a ocupar los principales espacios de poder, fue un objetivo compartido por ambas fuerzas, quienes vieron en el cumplimiento de ese cometido la defensa de la provincia y la tradición. Por su parte, el radicalismo, se diferenciaba de los otros dos, por su carácter nacional, pero sus fronteras no estaban bien definidas, al igual que su institucionalización, las continuas divisiones internas que caracterizaron a este partido en todas las provincias, en el caso de Corrientes, le quitó posibilidades de acceso al poder (Solís Carnicer, 2005).

A simple vista se puede decir que el arraigo y afianzamiento del fenómeno peronista en estas zonas, al igual que en los sectores urbanos, se desarrolló sin mayores dificultades; al respecto el testimonio de uno de nuestros informantes, viene a discrepar con lo dicho: “...los peronistas eran delicados...los peronistas eran mal cristianos, te insultaban, te molestaban, hasta te golpeaban obligándote, para que los vote...y hasta se peleaban entre ellos...”⁷. Con esta declaración podemos decir que no todos los habitantes de la zona en cuestión, simpatizaban o se sentían identificados con el peronismo. Esta situación peculiar derivó en un conflictivo proceso político e institucional que obligó al peronismo correntino a reformular sus estrategias políticas en la provincia, reorganizar sus fuerzas y redefinir su identidad. Una intervención federal decretada por el gobierno nacional en septiembre de 1947 fue parte de ese proyecto, en el que se incluyó una reforma al sistema electoral de la provincia y una política de acercamiento a los partidos

6 Rodríguez, Severo. 82 años, Paraje Zapallos, General Paz, 6 de febrero de 2013.

7 López, Victoriano. 96 años, Paraje Zapallos, General Paz, 7 de marzo de 2012.

conservadores (Solís Carnicer, 2010:59). Tanto en 1946 como en 1948 se realizaron elecciones ejecutivas en la provincia de Corrientes, en ambos casos fue una intervención federal la encargada de organizarlas y su ocurrencia coincidió con elecciones nacionales presidenciales y legislativas en el primero y a convencionales constituyentes, en el segundo. En las dos, además, se elegían diputados y senadores provinciales. Sin embargo, los resultados fueron muy distintos. En la primera, resultó triunfadora la fórmula gubernativa proclamada por el radicalismo⁸, mientras que en la segunda, llevada a cabo sólo dos años y nueve meses después, el peronismo obtuvo un amplio triunfo en toda la provincia, con un total de 51.595 votos, sobre los 22.935, por parte del radicalismo (Solís Carnicer, 2010:66)⁹. Esto también se vio de manera notoria en la zona analizada, ya que el peronismo ha logrado afincarse en estos ámbitos, mediante una apresurada y convincente estrategia partidaria, llegando a conseguir adeptos, que incluso anteriormente pertenecían al partido opuesto, como nos dice Victoriano: “... primero se vota en una parte [un partido] y después otro año [de elecciones] vota en otra parte, [otro partido] depende del primero que llegue...”¹⁰. Aquí también se puede observar como jugaba un rol importante el clientelismo político, muy presente en este ámbito. Luego del triunfo y ascenso de Perón al poder, como lo afirma Victoriano: “... todos se dieron vuelta al peronismo...”, aunque la impronta de los partidos tradicionales y conservadores, como los liberales y autonomistas, continuaron con su liderazgo paternalista en toda la zona. De los dos partidos conservadores el liberal fue quien le otorgó mayores adeptos, en esta zona, al reciente peronismo: “estaban también, los

8 Los resultados de las elecciones de 1946, en el departamento de General Paz, arrojaron las siguientes cifras: Concordancia, 1212; UCR, 449; Liberal 371; Autonomistas 206; Laborista 195; UCR JR, 794; PDP comunistas, 6. Total: 3233 votos. Fuente: periódico, *Nueva Época*, Corrientes, 13 de marzo, 1946. Citado por, Solís Carnicer, María del Mar, “El peronismo en Corrientes. Entre la frustración de la derrota electoral y la conquista del poder político (1946- 1949)” (2010) *Folia Histórica del Nordeste*, N° 18. p. 62.

9 Los resultados de las elecciones de 1948, en el departamento de General Paz, fueron las siguientes: Peronismo, 2102; UCR, 647; Demócratas, 311. Total: 3060. Fuente: El Liberal. Corrientes, 14 de diciembre de 1948. p 4. Citado por: Solís Carnicer, María del Mar. Op. Cit. *Ibíd*em, p, 66.

10 López, Victoriano. 96 años, pequeño agricultor, Paraje Zapallos, General Paz, 7 de marzo de 2012.

liberal, dice para ayudar al peronista, y bueno ahí yo me di vuelta al [partido] peronista”¹¹.

Una vez establecido el peronismo en el poder, las repercusiones en el ámbito rural no quedaron al margen de dicho fenómeno, y éste no tardó en hacerse notar. Las cosmovisiones que los habitantes rurales tenían de la realidad política, no ha estado del todo ajena en cada uno de ellos, y aunque el único medio de comunicación entre el campo y la ciudad era el ferrocarril, las noticias y la circulación de la información llegaba mediante de la movilidad de los individuos a través de éste medio. Tras el triunfo del peronismo, las modalidades de las campañas proselitistas cambiaron de rumbo, como antes señalábamos en la declaración de nuestro primer informante, tal es así que este nuevo movimiento, trajo aparejado notables consecuencias como el paulatino, aunque no por ello un total desplazamiento, por parte del peronismo de una fuerza política rival, como fue el radicalismo en esta zona. Otra voz ratifica esta afirmación: “...Lo que más hay [cantidad de adeptos] es el peronista y el radical...”. Desde el triunfo del peronismo en las urnas, el caudillo de la zona era: “Remigio Báez (jefe de todos) líder de la zona de General Paz, líder justicialista tenían mucha gente que lo seguía...”¹². El paulatino aumento de simpatizantes y adeptos al nuevo movimiento, empezó hacerse sentir en el campo, el modo en que se movieron las tácticas proselitistas en estas zonas, se centraban en las reuniones que se realizaban, por lo general, en las casa de algunos vecinos más influyentes de la zona, como dueños de estancias, o propietario del famoso “almacén de ramos generales”, generándose de esta manera las llamadas unidades básicas, dentro del movimiento peronistas; o comité, en el caso del partido radical.

Todas estas aglomeraciones de personas, tenían como fin lograr atraer entre las multitudes rurales, la mayor cantidad de simpatizantes y en lo posible empadronamiento de los individuos aliándolo a un partido. En este aspecto las posiciones o tendencias partidarias, como así también ideológicas estaban muy bien marcadas, para la población rural, más allá de que el verdugo del analfabetismo, todavía durante esta etapa cobraba un buen número de víctimas, socavando a la mayoría de la población rural. De todos modos entre las personas estaba muy bien diferenciado quienes adherían a un partido, o

11 Rodríguez, Severo. 82 años, Paraje Zapallos, General Paz, 6 de febrero de 2013.

12 Vega, Ismael. 81 años, Paraje Zapallos, General Paz, 14 de marzo de 2012.

a otro, por lo cual si una persona pertenecía, primero a un partido y luego se pasaba a otro, traía aparejado toda una connotación desdeñosa, sobre todo en aquellos a quienes los consideraba como pares. Es interesante observar este ejemplo ya que resulta de vital importancia para poder comprender las implicancias que este tipo de situaciones, traía aparejado para el habitante rural en su relación interpersonal, con respecto a la forma de sociabilidad política, que se estaba gestando en esta etapa. Para el que observa esta situación desde afuera, tendrá una mirada homogénea respecto a la población rural, el hecho de que casi todos los habitantes de esta zona comparten un mismo estilo de vida, la misma actividad diaria, ya sea agricultor o peón de estancia, lo cierto es que quedarnos con esta imagen, es tener una mirada bastante simplista y cerrada de lo que realmente sucedía dentro del ámbito rural y su habitante respecto a su cosmovisión, su manera de pensar y de sentir esa realidad.

Ahora bien, siguiendo con las formas y prácticas políticas en estas zonas, uno de nuestro informante, nos revela con cierta nostalgia, la manera en que se desarrollaba las reuniones en donde sus caudillos atraían a la población durante sus campañas: "...antes se juntaban en una parte, una casa ahora ya no hay mas eso [...] ahora ya no carnean más ya no dan más asado a la gente, parece que terminó eso...". Resulta pertinente aclarar que el hecho de realizar carneadas, asado, o las comúnmente llamadas "ollas populares", para una población rural, con un alto grado de indigencia, constituía un polo de atracción. Pero estas prácticas no sólo se daban durante las campañas, sino también durante el desarrollo de las mismas elecciones, en donde además de concurrir el votante, hasta el momento solo masculino, es decir, sólo votaba el hombre de la casa, o los hijos mayores de 18 años, éstos concurrían a los respectivos lugares de elecciones, por lo general la cabecera de cada localidad, con toda su familia. Ocasión propicia para que las mujeres, es decir, las amas de casa, puedan acceder a la compra o intercambios de objetos para el hogar, como ser: tejidos, ropa, mercaderías o venta de productos de elaboración casera. Recordemos que también el medio de transporte y movilidad no era el más adecuado, la falta de carreteras o caminos estaban a la orden del día, por lo que el único medio de movilidad con el que se contaban era la carreta y el caballo, siendo los periodos eleccionarios, la excusa propicia para que los habitantes de estas zonas, puedan tener acceso al intercambio -en el caso de que los tenga- de algún excedente como el almidón o miel de caña. En palabras de una de nuestras mujeres entrevistada: "... éramos muy pobres, teníamos que hacer cigarros, hacer el almidón, o plantar caña para hacer miel... [...] no teníamos nada...". Traemos este testimonio no sólo para dar un

panorama general de las condiciones de vida de los habitantes de las zonas rurales, sino para ver además como se desarrollaba sus actividades dentro del ámbito doméstico. Y aunque todavía durante esta etapa las mujeres no han tenido participación política, la aparición de la figura de Eva Perón, más adelante tendrá notables consecuencias en las amas de casa rurales.

Consideraciones finales

A modo de cierre, podemos inferir con esta aproximación a las prácticas políticas en las zonas rurales del interior de la provincia de Corrientes, basándonos como principal apoyo y fuente de referencia, en los testimonios orales que, la participación y el impacto que provocó la irrupción del peronismo en estos ambientes, si bien en principio no fue de manera vertiginosa, si podemos decir que estuvo plagado de una lenta, pero constante fuerza que de a poco fue adentrándose cada vez más en el seno de los pobladores rurales.

Para ello, fue de vital importancia el aporte teórico-metodológico de la Historia Oral, para la construcción de las prácticas políticas en estas zonas, ya que de otra manera hubiese sido imposible lograr tener otra mirada y desde una perspectiva, totalmente diferente, respecto a la sociabilidad política de los habitantes rurales, con las peculiaridades propias del paisano correntino, y su visión de aquella etapa del peronismo, con lo cual mediante una “historia viva” nos permite llegar a diferentes niveles de aproximación a un acontecer o fenómeno histórico como el abordado en este trabajo.

Por otra parte la historia oral posee la posibilidad de reconstruir la vertiente “subjetiva” de los acontecimientos, sin miedo, parafraseando a Robert Frank, a contribuir, invirtiendo la técnica usual del historiador, a una “historia objetiva de la subjetividad” debido a que las fuentes orales son las que captan mejor la experiencia, la subjetividad y la memoria, con fines históricos, cuyo principal objetivo es darle voz y protagonismo a estos actores relegados de la historiografía convencional. Por último, cabe señalar la posibilidad, derivada de una «historia viva», que permite distintos niveles de aproximación al acontecer histórico.

De esta forma podemos aseverar, que no fue quizás la figura del máximo líder peronista quien incidió de manera pujante al afianzamiento de su partido en estos parajes, sino la manera en como se desarrollaron sus caudillos dentro y fuera de estos lugares. Un papel fundamental, fueron las reuniones, durante las campañas en busca de adeptos y

simpatizantes, que lograron afianzar gracias a los convites en las distintas unidades básicas en las áreas rurales. Esto marcó y arraigó tan fuertemente en las conciencias de los pobladores, que claramente se ve reflejado en la manera como era vivida la política por parte de cada uno de ellos, donde la pertenecía a uno u otro partido, estaba muy bien establecida y diferenciada, la cual se cristalizaba el ámbito de sociabilidad política, tanto entre los mismos vecinos y el trato con sus líderes, o como ellos mismos lo llamaban, caudillos.

Referencias bibliográficas

- Bruniard, E. D. (1976). Bases fisiogeográficas para una division regional de la provincia de Corrientes. *Revistas de Estudios Regionales* , 9-38.
- Égido León, Á. (2001). *Trabajando con la memoria: exilio y fuente oral*. Recuperado el 23 de febrero de 2013, de Trabajando con la memoria: exilio y fuente oral: <http://pendientedemigracion.ucm.es/>
- Fraser, R. (1994). *La Historia Oral como historia desde abajo*. Recuperado el 25 de marzo de 2013, de La Historia Oral como historia desde abajo: <http://www.ahistcon.org>
- Macor, D. y. (2003). *La invención del peronismo en el interior del país*. . Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Meyer, E. (2009). Memoria, olvido e historicidad. *Hitoria, Voces y Memoria* , 13-28.
- Rein, R. (2009). “De los grandes relatos a los estudios de “pequeña escala”: algunas notas acerca de la historiografía del primer peronismo”. *Temas de Historia Argentina y Americana* , 142-168.
- Salomón, A. (2012). *El peronismo en clave local y rural. 1945-1955*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

- Solís Carnicer, M. (2010). “El peronismo en Corrientes. Entre la frustración de la derrota electoral y la conquista del poder político (1946- 1949)”. *Folia Histórica del Nordeste*, N° 18 , 59-81.
- _____, (juio-diciembre de 2009). *La Argentina (CASI) peronista. Las Elecciones de 1946 en la Provincia de Corrientes y La Resistencia a la hegemonía* . Recuperado el 15 de abri de 2013, de: <http://www1.tau.ac.il/eial/images/v20n2/carnicer-v20n2.pdf>
- Thompson, P. (2009). *Historia, memoria y pasado reciente*. Recuperado el 12 de septiembre de 2011, de Historia, memoria y pasado reciente: http://www.fhuc.unl.edu.ar/olimphistoria/paginas/manual_2009/docentes/modulo3/e-Historia,%20memoria%20y%20pasado%20reciente.pdf

Fuentes

- Censo General de la Nación (1947) *Tomo I, Censo de población*, Buenos Aires, Dirección General de Servicios Estadísticos.
- Censo General de la Nación (1947) *Tomo II, Censo agropecuario*, Buenos Aires, Dirección General de Servicios Estadísticos.

Entrevistados

- Escubilla, Alberta. 76 años, ama de casa y pequeña comerciante, Paraje Zapallos, General Paz, 4 de febrero de 2013.
- López, Victoriano, 96 años, pequeño agricultor, Paraje Zapallos, General Paz, 7 de marzo de 2012.
- Pérez, Maximina, 80 años, ama de casa y pequeña agricultora, Corrientes Capital, 6 de marzo de 2012.
- Rodríguez, Severo. 82 años, pequeño productor y peón rural, Paraje Zapallos, General Paz, 6 de febrero de 2013.

- Vega, Elba. 78 años, ama de casa, Paraje Zapallos, General Paz, 4 de febrero de 2013.

- Vega, Ismael. 81 años, agricultor-ganadero y pequeño comerciante, Paraje Zapallos, General Paz, 14 de marzo de 2012 y 4 de febrero de 2013.